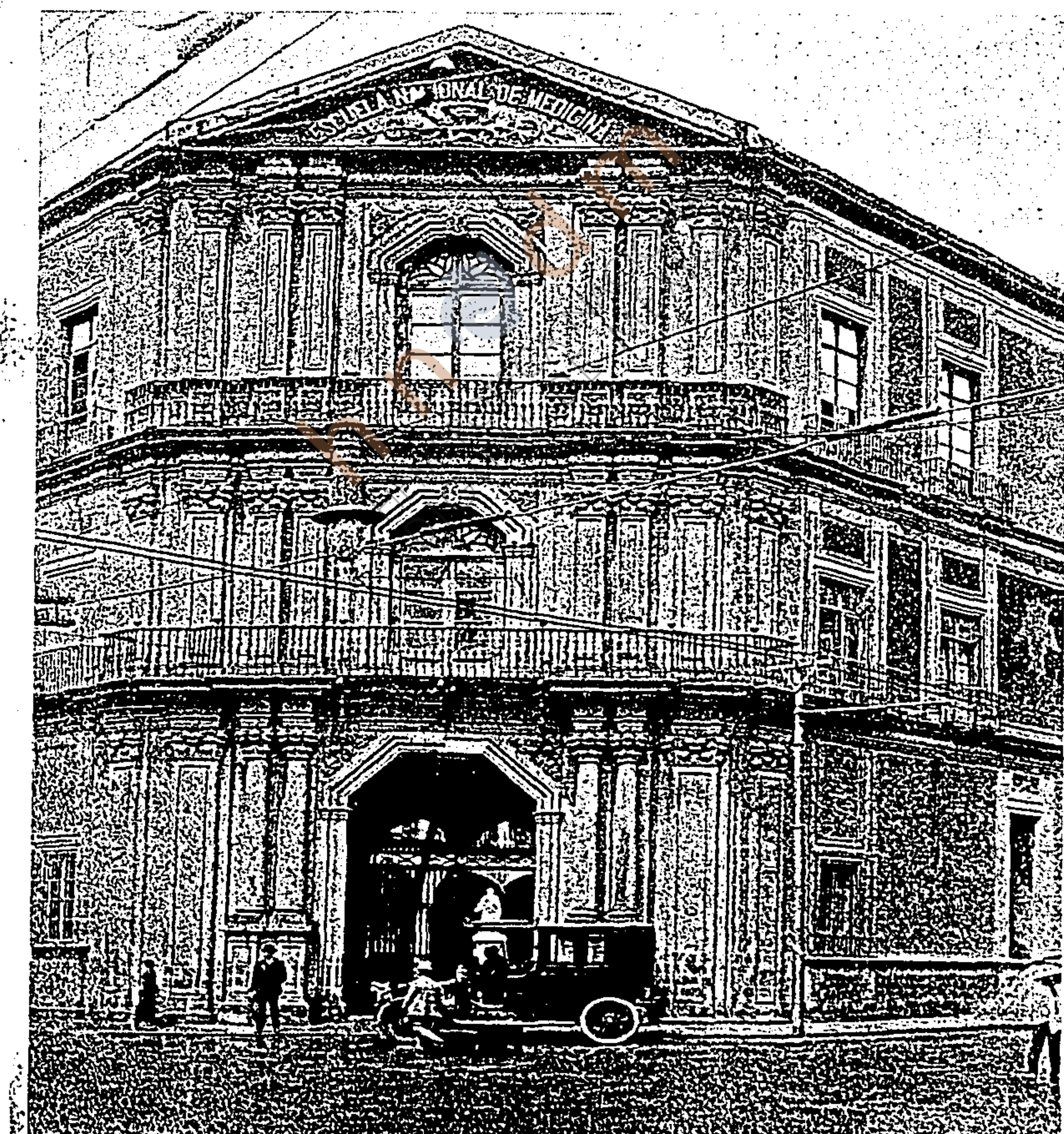


do en el plantel, y el trato de los mismos en la vida práctica, me lo han confirmado.

El alumno adquiere un bagaje de conocimientos abstractos casi todos, debido a que a la práctica consagra un tiempo insuficiente; y después, cuando llega a la lucha por la vida, se encuentra temeroso e indeciso ante un caso de suma dificultad para él, no siendo más que el *a, b, c* de la profesión, si hubiera dedicado más tiempo a dicha práctica. Por esta causa me propongo romper abiertamente con ese sistema e implantar un plan eminentemente práctico-educativo; dejar a los alumnos un vasto horizonte y no encerrarlos entre las severas páginas de obras



Fachada de la Escuela Nacional de Medicina